Año II — BARCELONA — 16 de Octubre de 1870 — Núm. 61

LA FEDERACION

ÓRGANO DE LA FEDERACION BARCELONESA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones, y reclamaciones.
El CONSEJO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para España, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año; satisfechos por adelantado, y servidos á domicilio.—Para el esterior los mismos precios y mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

LA REVOLUCION FRANCESA

II

En nuestro número anterior publicamos el programa de organizacion republicana-federal-socialista que los internacionales de Francia habian formado para salvar la Revolucion, para salvar al país.

Demostramos tambien que la tal organizacion era la única que podia dar al pueblo francés la decision y los medios suficientes para rechazar victoriosa y prontamente la invasion prusiano-alemana.

Hoy debemos hacer constar que el tal programa de «Federacion revolucionaria de los municipios,» fué hecho por el pueblo, sancionado por el pueblo, en un gran meeting de mas de 8,000 obreros que tuvo lugar en Lyon, al cual asistieron delegados de diferentes puntos de la Francia.

Resulta, pues, de los hechos, que el pueblo en uso de su soberanía y de su derecho, se reunió para acordar una constitucion nacional de salud de la Francia, capaz de asegurar pronto su independencia, al mismo tiempo que asegurar sus derechos, esto es: la práctica de los tres grandes principios revolucionarios: *Libertad*, *Igualdad* y *Fraternidad*.

No parece sino que tratándose de la Francia actual que es regida por un gobierno republicano, debia inmediatamente cumplirse la voluntad del pueblo.—Nada de esto ha sucedido: al ir á poner en práctica el pueblo sus acuerdos, se han levantado contra él todas las clases conservadoras, que son las que en mayor número forman la milicia nacional, y con la fuerza, capitaneados por las autoridades del gobierno central, han impedido que el pueblo pusiese en práctica lo que le convenia y lo que habia acordado. Lyon estuvo por unas cuantas horas propenso á sensibles desgracias, cosa que procuró evitarse, bien á pesar de los burgeses, los cuales apoyados por el gobierno republicano unitario individualista actual, hubieran con gusto hecho fuego sobre los obreros, como en 1848, en las tristes jornadas de julio, reproduciendo las terribles matanzas de proletarios...

Inmediatamente el gobierno central dió órden á los prefectos que persiguiesen y prendiesen á todos los socialistas que firmaban el manifiesto, los cuales han tenido que evadirse de las pesquisas de los emisarios de la República, como un mes antes tenian que evadirse de los polizontes de Napoleon.

¡De esta manera garantiza el gobierno republicano el libérrimo uso de los derechos individuales!

Los trabajadores, el pueblo, en uso del derecho de reunion, se asamblean públicamente, por voluntad propia, en un lugar dado; en uso de su libertad deliberan acerca de lo que mas les conviene poner en práctica para salvarse; y en uso de su soberanía acuerdan y ordenan celebrar sus acuerdos: todo esto sin moverse del terreno de la paz, del órden, de la libertad.—«¡Alto ahí, pueblo!—dicen las clases privilegiadas—como lo que tú vas á ejecutar es la muerte de nuestros privilegios, la liquidacion de nuestras espoliaciones, antes de que dés un paso mas para realizar tus deseos hemos de efectuar una hecatombe humana, hemos de impedirte tu voluntad esterminándote á balazos!»

Y los pobres socialistas, á los cuales han procurado no dar armas, han tenido que sucumbir por el momento, ahogando en sus nobles pechos las elevadísimas aspiraciones que les alentaban, queriendo que ya pasase á ser un hecho la emancipacion completa de las clases trabajadoras, de la que tantos farsantes se dicen partidarios, y lo que en realidad quieren es engañar otra vez al pueblo y seducirle con huecas palabras y frases pomposas.

No olvidemos este hecho, obreros. El gobierno republicano francés, no solo ha desoido las voces y desatendido las necesidudes del pueblo, sino que ha ordenado la persecucion de los mas ardientes partidarios de la causa de la redencion del proletariado. La Asociacion Internacional de los Trabajadores perseguida ayer por el imperio, es hoy perseguida por la república. Ayer se prendia á Murat, hoy se encarcela á Cleuseret. Ayer se violaba la voluntad y la soberanía de las clases productoras y hoy tambien se hace lo mismo; y por idénticos motivos se consuma el hecho: «Para conservar el Orden, y porque así lo exige la salud del Estado.»

No confiemos ¡oh hermanos nuestros! mas que en nosotros mismos para emanciparnos; y si alguna vez se nos presenta un *redentor* que mucho nos prometa, pensemos con esos *radicales irreconciliables*, que hoy dominan la Francia trabajadora.—Como que es un axioma que la *emancipacion de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos*, y esta debe efectuarse con la union y solidaridad de todos dentro de la grande Asociacion Internacional de los Trabajadores, desconfiemos de todo hombre que se empeñe en redimirnos sin formar parte de la misma Asociacion.

Nuestra emancipacion no consiste en que se cambien y se trasformen y se mejoren, relativamente hablando, los gobiernos, los Estados; nuestra emancipacion no se realiza con que se liberalicen los cultos, ni en que se corrijan los impuestos, ni en que se rebaje el ejército y se haga otro de burgeses, ni en que veamos pintados en banderas y en papeles la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad.—Nuestra emancipacion consiste en abolir el Estado político y jurídico, las divisiones territoriales conocidas con el nombre de *pátrias*, los cultos, la propiedad individual, toda clase de ejércitos y todas las instituciones que pudiesen representar los tiempos de barbarie y de despotismo en que vivimos. La emancipacion de los trabajadores ha de consistir en la organizacion económica, libre y armónica de las colectividades obreras, constituyendo el único *poder social*; en la organizacion del Trabajo por el Trabajo, en el triunfo en fin de las ideas y tendencias de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

La Revolucion francesa está perdida si el pueblo haciendo un esfuerzo supremo no procura hacer triunfar la «Federacion revolucionaria-social de los municipios,» acordada por él. Los hechos le demuestran que nada puede esperar de los hombres que le gobiernan hoy.

Los revolucionarios políticos de ayer, al ser hoy hombres de Estado, pasan á ser fatalmente conservadores, reaccionarios. Ayer eran perseguidos, y hoy ellos persiguen á su vez. La víctima constante de todos los gobiernos, es el pobre pueblo productor, los revolucionarios socialistas.

Y por otra parte, la «Federacion revolucionaria-social de los comunes,» es la que hubiese librado pronto á la Francia de prusianos, porque con tal organizacion ni hubieran escaseado ninguno de los recursos necesarios, ni hubiese faltado un solo proletario á su puesto de honor, combatiendo con verdadero entusiasmo y profunda abnegacion, porque hubiera defendido el suelo como propio, su *pátria* como propia, su trabajo como propio, su casa como propia, sus derechos como propios, su vida como propia; porque hoy dia, aun, su suelo, su *pátria*, su trabajo, su casa, sus derechos, su vida, todo, pertenece por completo á la clase media...

Las reformas sociales salvarian enseguida á la Francia, así como salvarian á todos los pueblos, porque *el socialismo es el único remedio á todos los males*.

¡Que la Revolucion salve á la Francia!

QUEREMOS TRABAJO

Seis semanas hace ya que vino á perturbar mas y mas nuestra triste situacion la epidemia titulada tifus icterodes, y nos encontramos en que nada se ha hecho para aliviar las miserias de las clases trabajadoras.

Como era natural, atendidas las circunstancias que adornan á la clase media, á los primeros síntomas de desarrollo de la fiebre amarilla, fueron emigrando en gran número dueños de establecimientos y de trabajos, dejando sin medios de subsistir á muchos operarios. En casos semejantes las autoridades procuran proporcionar trabajo á tantos brazos como se encuentran paralizados á causa de la crísis, poniendo en juego todos los medios que están á su alcance. Mas en la época actual, viendo la inaptitud, la desidia y la indiferencia de las autoridades, se encontraron en el caso los mismos obreros de reunirse con objeto de estudiar los medios que se podrian poner en juego para obtener trabajo. En la espresada reunion acordóse dirigir una esposicion á las autoridades municipales en demanda de él para poder subsistir dignamente mientras durasen las tristes circunstancias que atravesamos, la cual publicamos en el número 59, (hoy hace quince dias).—Despues de tanto tiempo, nada se ha resuelto todavia.

Por fin, decidióse por el gobernador civil, convocar á las clases pudientes de Barcelona, con objeto de formar una comision que gestionase lo conveniente para arbitrar recursos y trabajos. Ya nuestros lectores conocen el fiasco que hizo la tal reunion, en la cual se abrió espontáneamente una suscricion que produjo la enorme cantidad de *cuatro reales*. Con esto se puede conocer todo lo que pudo dar de sí la tal asamblea de personas pudientes. La comision se nombró, y creemos que continua estudiando..... y mientras tanto el pueblo continua sufriendo.

Para mitigar tantos males la corporacion municipal en vez de proporcionar trabajos, como pidió la comision de obreros, ha organizado un *proyecto* de reparticion de sopa, haciendo que con tales espectáculos se recuerde unos tiempos que jamás han de volver, y que el obrero, este grande hombre, este mártir de la sociedad, que siempre y en toda ocasion quiere trabajar, tenga que ir á recoger el repugnante plato de sopa de la caridad oficial.....

Lo que el obrero quiere es trabajo: no queremos que se nos *dé* nada. Pero se dice que ni el gobierno, ni las demás autoridades no tienen recursos para proporcionar trabajos. ¡Cómo! ¿Acaso no recordais que en cuatro dias organizásteis un batallon de voluntarios para ir á Cuba á defender los intereses de la clase media, que costó una porcion de miles de duros, y que sosteneis en la misma isla una guerra, tiránica é injusta como todas, en la que derrochais el dinero que nada os cuesta de sudar? ¿No malversais acaso millones de reales cada mes pagando al ejército, que nada produce, al clero, que nada de bueno hace, y á tantos empleados inútiles?..... ¡Y no encontrais un puñado de oro para proporcionar trabajo á quienes lo necesitan para vivir!

¿Quereis acaso, clases conservadoras, estenuar al pueblo de miseria, ó acosado por esta ponerle en la triste necesidad de buscar la comida do quiera que sea, y poder tomar pié de esto para hacer una matanza de obreros? Vuestra falta absoluta de amor á la humanidad, el haceros sordos é indiferentes á las voces y á las penalidades del pueblo, no parecen indicar otra cosa.

La SALUD PUBLICA os reclama hoy lo que puede y debe reclamaros. Si no sois capaces para hacerlo, dejad vuestros puestos á quien sepa y pueda hacerlo mas que vosotros.

Nosotros los obreros, que cumplimos todos nuestros deberes, somos los únicos que podemos hablar muy alto; porque el malestar social presente, y que se agrava insosteniblemente en presencia de alguna calamidad pública, por pequeña que sea, no proviene de otra cosa sino de que una gran parte de la sociedad amparada en sus privilegios, se safa de cumplir con sus deberes. Nosotros no tenemos la mas mínima culpa en que esté tan mal organizada esta sociedad; (á no ser que sea la de consentir su existencia); son precisamente las leyes de las clases privilegiadas las que le gobiernan.—Nosotros, pues, como hombres que tenemos el derecho y el deber á la vida, queremos tener el DERECHO y el deber AL TRABAJO.

Tenedlo entendido, los obreros no queremos que nos *deis* nada: QUEREMOS TRABAJAR.

EL PAPA REY

En medio de la mayor indiferencia ha caido el trono del rey de Roma, del papa rey, del soberano de los Estados Pontificios. El poder temporal de los papas ha finido para siempre. Hoy en el estado de cosas en que nos encontramos, no es ya posible el restablecimiento de tan odioso poder, tan defendido por todo el clero católico del mundo.

Han sido suficientes algunos miles de soldados del ejército italiano para que en forma de paseo militar se fuesen apoderando de todo el territorio pontificio. No obstante el ver cuán inútil era la resistencia, el papa rey ha querido que se tiñeran de sangre los muros de Roma, ha hecho inmolar algunas víctimas. Fuera de sus ejércitos, ni un individuo siquiera se ha sublevado, en contra de los invasores; antes al contrario, que el pueblo de la ciudad antigua se insurreccionó contra el papa, y fueron los mismos soldados *libertadores* los encargados de matar las aspiraciones del pueblo, dominándolo por la fuerza de las bayonetas.

Verdad es que el cambio de gobierno en Roma es un progreso. Allí todavía la clase media no habia sido dueña del Estado como en todos los paises ha ido efectuándolo en el periodo revolucionario de desde la Revolucion francesa; allí todavía subsistia la monarquía de derecho divino, ejercida por el poder mas hipócrita y vilmente tiránico. Hoy ha entrado en posesion de lo que necesita para vivir como clase que rige los destinos de la humanidad.—Mas tambien es verdad que no con que se siente Víctor Manuel en el trono de Pio IX, va el pueblo obrero, aquel que es asalariado, esclavo del Capital,—el cual es mucho mas tirano que el Papa,—aquel que está completamente despojado de los frutos de su trabajo, va á encontrar su emancipacion, ni mucho menos. Para el verdadero pueblo obrero muy poca cosa se ha hecho; ha cambiado de tiranos.

Italia, con la posesion de Roma, entra hoy en una nueva era revolucionaria, la cual aprovecharán sin duda, las clases trabajadoras para reorganizarse internacionalmente, como vienen efectuándolo de desde algun tiempo, nuestros hermanos de Nápoles, de Milan, de Turin, etc., etc., en cuyas ciudades la Asociacion Internacional de los Trabajadores cuenta ya numerosos adeptos.

*
* *

Seguidamente de la toma de los Estados Pontificios y de su capital, por las tropas de Víctor Manuel, este ha puesto en juego, aquella farsa que ya va desacreditándose que se llama *plebiscito*. Ha preguntado á los romanos si querian ser de la Italia ó del papa, y por 49,000 votos contra 400 se ha decidido que sí, querian ser de la Italia de Víctor Manuel. A este hecho y á todos los semejantes podrá dársele la importancia que cada uno quiera; pero nosotros le damos bien poca, supuesto que estamos en la conviccion que «si quiere» el gobierno que preside las elecciones, aunque sean por sufragio universal, las gana; y por lo tanto, si el papa durante su reinado hubiese hecho un plebiscito preguntándole al pueblo romano si queria ser gobernado por la Iglesia ó por el rey de Italia, sin duda alguna que el ministerio de las sotanas hubiese ganado el plebiscito.

Pero hay que hacerles justicia, el gobierno del titulado Santo Padre sabe muy bien el valor de un plebiscito como el que ha hecho el gobierno de Italia en los ex-Estados de la Iglesia. Puestas las urnas en manos de sus enemigos vió su derrota asegurada, y ordenó á sus creyentes, vasallos ó súbditos que bajo pena de escomunion les era vedado el ir á depositar su voto.

Lo mejor hubiese sido, obrar con mas franqueza. Despues que ya en el castillo de San Angelo ondeaba la bandera italiana, no habia necesidad de plebiscito; pero.... como que los gobiernos burgeses están cargados de escrúpulos...: así cumplen bien con sus intereses y con su conciencia...

En resúmen, el poder temporal del Papa ha caido ya, y ello nos satisface;—y el poder que temporalmente posee Víctor Manuel tambien caerá muy luego, no tardará mucho, en manos del socialismo, en manos de la Revolucion social, que acabará con todas las farsas y tiranías de los gobiernos religiosos y burgeses, inclusas las indulgencias y los plebiscitos.

Ahora que las secciones están discutiendo sus reglamentos y que se están organizando otras, dando nueva vida a la Asociacion, creemos muy oportuno publicar la opinion que en el artículo que a continuacion insertamos emite *La Solidarité*, organo de las secciones romandas (Suiza) acerca de las cajas de resistencia. Como este es uno de los recursos que nos ha de salvar, y de su buena organizacion depende el tener seguridad para conseguir el triunfo de nuestras aspiraciones, recomendamos á nuestros asociados que examinen las razones que se exponen en dicho artículo, y que procuren activar los trabajos à fin de practicarlo cuanto antes.

Algunas reflexiones sobre las cajas de resistencia.

Aunque todo el mundo parece acorde sobre este particular y que las resoluciones concernientes a las cajas de resistencia han sido votadas casi sin discusion en los Congresos tanto generales como regionales de la Internacional, creemos útil presentar aun a nuestros lectores dos o tres observaciones:

La idea de la Federacion de las cajas de resistencia parece que no ha sido comprendida por todas nuestras secciones. Algunas de ellas confunden la federacion con la centralizacion, figurandose que se trataba de fusionar todas las cajas locales para no formar sino una gran caja central.

En la federacion, cada sociedad, cada grupo, posee su caja y la administra como le conviene. No existe ninguna caja central, no hay mas que cajas locales unidas por un pacto.

Este pacto impone a las cajas solamente la obligacion de contribuir para el sosten de las huelgas; aprobadas por la federacion con una cantidad proporcional a sus recursos.

Como se vé, en la federacion de las cajas de resistencia, los fondos de las sociedades federadas no corren ningun riesgo de ser absorbidos por un comite central, puesto que cada una de ellas guarda sus llaves.

Se ha discutido qué seria mejor, si rendir la cotizacion destinada a alimentar las cajas de resistencia, uniformemente en todas las sociedades, o bien dejar a cada una que fije el tipo de sus cotizaciones como quiera.

Nosotros estamos por la libertad. Basta que haya uniformidad en las cifras de las contribuciones que se suministran por cada caja para la huelga, y esto es justamente lo que se verifica, de modo que cada sociedad contribuya con un franco por miembro. Por lo demas, dejemos en autonomia a las secciones para organizarse como lo tengan por conveniente. Por otra parte las circunstancias conduciran por si mismas a la igualdad de las cotizaciones; puesto que cada caja soporta iguales cargas, es preciso reconocer que todas ellas deben contar con recursos suficientes para hacer frente, y la esperiencia conducira mucho mas que todos los reglamentos, a encontrar la cifra mejor normal de las cotizaciones que debe pagar cada miembro en cada seccion, para que la caja de resistencia quede nivelada.

El reglamento adoptado por el Congreso romando no habla sino de la federacion de las cajas de resistencia por localidad y por region, sin distincion de oficio. Este sistema es incompleto y no permite que se sostengan las huelgas de una manera suficientemente eficaz.

Seria preciso, sin embargo, federar desde un estremo a otro de Europa todas las cajas de resistencia pertenecientes al mismo oficio.

De este modo, si por ejemplo los carpinteros de la Chaux de Fonds estuvieran en huelga, se encontrarian perteneciendo a dos federaciones de orden diferente y sus recursos serian dobles. Desde luego formarian parte de la federacion regional que abrazaria todas las cajas de todas las profesiones en cierta estension del pais; despues formarian parte tambien de una gran federacion internacional de carpinteros confederados con todas las sociedades de este oficio de Alemania, Suiza, Francia, Inglaterra, etc. El poder de resistencia que resultaria de esta doble red de federaciones seria formidable.

De este modo nunca se veria miserablemente perdido el éxito de una huelga, porque circunstancias particulares hubieran impedido sostenerla a la federacion local o regional. En este caso quedaria siempre a los huelguistas el apoyo de las sociedades de su oficio, que colocadas a centenares de leguas del teatro de la huelga, no se encontrarian sometidos à las mismas influencias que podrian hacer lo que no hiciera la federacion local. Así por ejemplo, los obreros de construccion en Ginebra han terminado su huelga bien a su pesar... ¿y porqué? porque la federacion local de las sociedades obreras que sufren la influencia de los radicales politicos, se han dejado llevar por las declamaciones patrioticas y ha decidido que por amor a la patria en peligro cesara la huelga. Esto naturalmente no tenia cuenta a los huelguistas que son casi todos extranjeros como franceses, alemanes o italianos, y que no sienten ni una pequeña simpatia por esta patria que hace latir el corazon de algunos obreros sumisos. Pero a pesar del descontento de los huelguistas, se han visto precisados a cumplir la ley que se les dictaba y abandonar la lucha, porque sin el apoyo de la federacion local y ginebrina no hubieran podido hacer nada. Pero si los cuerpos del oficio de construccion de Ginebra hubieran formado cada uno parte de una gran federacion internacional de cerrajeros, carpinteros, albañiles, estuquistas, revocadores, entonces hubieran podido prescindir del apoyo de la *fábrica* ginebrina y hubieran encontrado en la alianza internacional, con los colegas del mismo oficio, los recursos necesarios para continuar la huelga y esperar un resultado satisfactorio.

Pedimos encarecidamente que en vista de estos datos se ocupen los internacionales en realizar esta federacion internacional por oficios, respondiendo al llamamiento que nos hizo *Le Tagwacht* de Zurich; estamos persuadidos que nuestros hermanos de la Suiza alemana hallarán conveniente entrar con nosotros en estrecho lazo de solidaridad, y una vez dado este primer paso, lo demás vendra por si mismo.»

Mucho se dice estos dias que conviene que los fabricantes no cierren sus trabajos, pues con esto se aumentaría el malestar. El Ayuntamiento de Barcelona es quien procura difundir mas esta especie. Sin embargo, esto no obsta, para que el señor Reig, concejal, haya despedido gran parte de sus trabajadores, y para que á los que le restan les haya rebajado de una manera inhumana sus salarios.—Esto lo ha hecho, sin duda, para dar el ejemplo.

Este hecho es muy elocuente: prueba de una manera concreta de qué cosas son capaces los burgeses. Predicar que conviene hacer una cosa; pero si no está conforme con sus intereses, y su ambicion, la tal cosa ya no se hace.

Aquí tenemos al señor Reig; caballero gran cruz de Cárlos III, y uno de los mas decididos partidarios de la proteccion al trabajo, que, *como regidor*, aconseja á los fabricantes que no cierren ni suspendan los trabajos; y él mismo, el señor Reig, *como fabricante*, despide á gran número de trabajadores, que en su mayor parte son padres de familia, y por añadidura rebaja los medios de subsistencia á los que tienen la desgracia de trabajar en sus talleres.

Así cumple el encargo de no despedir obreros y de tratarlos bien!

Despues de hecho esto quizá su conciencia le ha atormentado un poco, y para reconciliarse con ella ha ido inmediatamente á suscribirse por cinco duros á la lista de socorros á los mas de treinta mil necesitados que hay en Barcelona.

¡Oh, y qué generosos son los burgeses!

El dia 26 de setiembre, en su edicion de la tarde, *La Crónica de Cataluña*, publicó una advertencia, así como tambien la publicaron todos los demás periódicos diarios de la localidad, menos *El Independiente*, por la que convenian en no publicar mas que una edicion cada dia, para evitar que los trabajadores tuviesen que salir á altas horas de la noche, mientras duren las circunstancias actuales y para proporcionar utilidades y descanso á los mismos.

Tenemos un particular placer en consignar que los periódicos *La Conviccion*, *El Diario de Barcelona* y *El Telégrafo*, han cumplido como buenos la letra y el espíritu de la advertencia, dando á sus operarios, el primero, exactamente lo mismo que ganaban antes con dos ediciones, y los demás, incluso *El Independiente*, un aumento en sus jornales que les ha satisfecho y con lo cual pueden atender á sus necesidades.

No lo ha hecho así el órgano del partido titulado liberal, de Barcelona, *La Crónica de Cataluña*, la cual, á pesar de hablar en su advertencia del dia citado, de «sentimientos humanitarios» dirigiéndose á sus señores suscritores; ella á su vez no ha tenido con sus asalariados «esos sentimientos humanitarios.»

Esta conducta es, por cierto, bien poco liberal, y nosotros nos encontramos en el caso de ocuparnos de ella, porque nuestro deber es hacer públicas—¡es el único consuelo que tenemos!—las arbitrariedades, las vejaciones que sufren nuestros compañeros de trabajo.

Por una parte los suscritores convienen en mostrarse generosos, satisfacen por el periódico lo mismo que antes; porque la tal reforma se hace en nombre de la humanidad; y por otra, los burgeses de *La Crónica*, se quedan las utilidades solamente para sí, eliminando á los trabajadores, en cuyo nombre se hacen, del disfrute de tales economías ó ventajas, llámase como se quiera.

¿Es que no considera *La Crónica* como individuos de la humanidad á sus asalariados?

¿Es que, en este caso particular, se ha olvidado que el obrero necesita muchos mas recursos en las épocas calamitosas como la actual, por las enfermedades y los demás perjuicios que nos irroga sobre todo á las clases pobres?

¿De esta manera entiende y practica los sentimientos humanitarios?

Dejamos á la consideracion de nuestros lectores estos hechos tan elocuentes de los hombres liberales, de los barones del capital y de la propiedad, de los que, como los curas, recomiendan al prójimo que practique abundantemente las buenas acciones, las *patrióticas hazañas*,—como en su lenguaje dirian,—los «sentimientos generosos» en una palabra; reservándose ellos para sí la mision de arreglar su *conciencia* en conformidad con sus *intereses*.

Que el trabajador, que crea la fama, la riqueza, el buen nombre, y quizás la carrera de algunos, no tenga lo suficiente para satisfacer sus mas perentorias necesidades; esto no importa... El trabajador ya es en sí un pobre hombre, acostumbrado á vivir miserablemente, educado al sufrimiento; es un medio, un instrumento de riqueza que exije para el *dueño* menos cuidados que el cuadrúpedo ó la máquina; y su salud y su bienestar poco le preocupa...

Tal es el raciocinio que emplea la clase media en sus relaciones con los trabajadores; y así, repetimos, tranquiliza su *conciencia*... así demuestra su cariño á los *patriotas* que tiene bajo sus órdenes, y su amor á la *libertad*.

El oficio de impresores de Barcelona ha nombrado una comision de su seno con el objeto de allegar ausilios para los compañeros de arte que se hallen sin recursos para atravesar las calamitosas circunstancias en que estamos sumidos. En el Ateneo de la clase obrera se recojen donativos, y se reciben peticiones para ser socorridos los obreros impresores que de ellos necesiten.

La conducta de los obreros que procuran ayudarse mútuamente, contrasta mucho con la de los burgeses que siendo hombres que tienen dinero no lo emplean mas que en esplotar.

Ni lo uno ni lo otro nos estraña.

Las sociedades obreras de la comarca de Charleroi (Bélgica) han celebrado un Congreso el domingo 25 de setiembre en el cual se ha decidido formar una federacion entre todas las sociedades de la comarca, y que seria eco de la misma un periódico semanal con este título: «*El Derecho*, órgano de las secciones y de la comarca de Charleroi de la Asociacion Internacional de los Trabajadores;» y que esta publicacion empezará de desde el 9 de octubre.

Como resultado de este Congreso regional obrero, tendremos una nueva organizacion y un nuevo órgano de la Internacional.

El Ayuntamiento de Barcelona pide al gobierno que le acredite cerca del Banco de Barcelona, y el gobierno se niega á ello, á pesar de encontrarse esta ciudad en una apurada situacion.—En cambio el Ayuntamiento de Madrid, en donde no hay «tifus icterodes», recibe subvenciones del Estado.

Las administraciones de España son muy dignas las unas de las otras. Y en los demás paises, poca diferencia tambien va de la misma manera. Todo va al capricho de los hombres que gobiernan; y esto, no hay duda, seguirá así hasta que el proletariado pueda imponerse, y destruya tanta farsa como hay.

No sabemos cuanto tiempo habrá estado estudiando el *Diario de Barcelona* para hacer el notable descubrimiento que muy formalmente nos comunica en su número 285, correspondiente al dia 12 de octubre. En la seccion local, y ocupándose de que conviene que se separen los sexos en las salas donde estan albergados los desvalidos de la Barceloneta en Montalegre, dice: «Tambien tienen rubor los pobres, y es necesario respetar este sentimiento.»

Puestos, pues, cada cual á decir lo que sabe, nosotros á nuestra vez aseguramos: «Que los ricos no tienen conciencia, lo cual no es por cierto muy respetable.» Como prueba de lo que dejamos sentado debemos consignar únicamente que viven del sudor, de las penalidades, del trabajo, de las clases proletarias, á las cuales obligan por lo tanto, á que no puedan satisfacer de una manera conveniente ninguna de las necesidades sociales.

El lúnes de la semana que acaba de transcurrir tuvo que ser trasladado sin esperanzas de vida al hospital civil un pobre jóven que tuvo la desgracia de ser cogido por una de las máquinas llamadas *diable*, dejándole tan mal parado, que á estas horas haya tal vez fallecido.—Hé aquí un porvenir de los trabajadores.

El doctor J. Jacoby, diputado, y uno de los jefes del partido democrático aleman, ha sido preso en Kœnigsberg, y se le trata de traidor nada menos, porque en un discurso abogó á favor de la integridad territorial de la Francia.—Anadie ocurrió, ni podia ocurrir, en Inglaterra, prender y tratar como traidores á Grey y al actual ministro Bright, porque denunciaron á la opinion de su pais la guerra de Crimea.

Hechos como el que acabamos de referir, dan la medida de la razon que asiste á los que creen, ó afectan creer, que las armas alemanas combaten hoy en favor de la libertad. No, es el feudalismo, el despotismo, el mal llamado derecho divino, la reaccion lo que hoy enarbolan las bayonetas alemanas.

Meeting obrero.—El domingo se celebró en Madrid la reunion convocada por la comision de propaganda del Consejo local.

Con la sencillez propia del obrero que no posee elocuencia para pronunciar discursos de bellas formas, adornados de palabras huecas, tan usadas por los que quieren hacer efecto, aun cuando no digan la verdad, se espusieron las causas que habian motivado el que el obrero, abandonado por todos, pensara en sí mismo y acogiera la idea de la Internacional; se combatió la mala organizacion social, que no engendra mas que privilegios é injusticias disfrazados con mentidas palabras de amor á la patria, á Dios y al órden, para cautivar en sus redes á los pueblos incautos, que, esperando vengan á redimirles por medio del progreso, no conocen que no es posible llegue este, cuando se sostienen tantos y tantos abusos, tantas y tantas instituciones, y absurdas leyes que le paralizan y hacen estéril todo acto que lleve ideas radicales de mejoramiento social.

Se demostró lo poco que se adelanta cuando los trabajadores no se unen, por mas que sean los agentes motores de revoluciones mas ó menos liberales, que nunca son de resultados provechosos para ellos por faltarles una idea salvadora que les sirva de norte para derribar las causas influyentes, en su ruina y abyeccion. Con ejemplos exactos se hizo notar cuán poco concedian los *Estados* á las clases proletarias, por mas que para cubrir las apariencias finjan dispensarlas mercedes é interesarse por ellas; y sin embargo sostienen, los unos en el poder, y los otros para cuando lo consigan, los ejércitos permanentes, la opresion del capital sobre el trabajo, el individualismo, el socialismo autoritario y todo cuanto pueda crear superioridad sobre el obrero.

La *caridad*, la *justicia*, la *instruccion*, que oficialmente se prodigan, fueron analizándose, y en cada una de ellas se halló la mentira que son y el escarnio que á las tales se hace; la *caridad*, que la presentan como indispensable, se hizo ver como con la union de los trabajadores es completamente inútil, y no obstante los efectos que causa cuando se reparte, podrán ser mucho mayores sin recibir tal nombre, porque serán dispensadas por la *solidaridad*, que con mas estension suplirá á la *caridad*.

Los tribunales de justicia, hoy anejos á la organizacion social, y que son la paralizacion del derecho humano; el comercio, como medio de esplotar á uno que venda para despues esplotar á otro que compra; el ejército deseando las guerras, que son enemigas del trabajo; las religiones, que son enemigas de la instruccion, todo esto se calificó de inconveniente para construir con tales instituciones la nueva sociedad regeneradora del obrero.

Se dieron varias esplicaciones de los medios con que la Internacional contaba para sacar adelante su obra, y se anunció que con frecuencia se repetirian estas reuniones, que habian de servir de gran propaganda para llegar á unir á todos los trabajadores bajo la bandera de la *justicia* hasta verificar la revolucion social.

Creemos que para la próxima reunion será mayor la asistencia de los obreros, y que á medida que vayan sabiendo la importancia de las *verdades* que se dirán, serán muy pocos los que no acudan á ayudar en todo cuanto puedan á la *emancipacion del obrero por el obrero mismo*.

Una numerosa reunion tuvo lugar dias pasados en Arundel-Hall, Gran Bretaña, compuesta de delegados de la clase obrera, bajo la presidencia de Mr. Beales, de la *ex-Reform League*.

El objeto de la reunion era el de tomar acuerdo sobre los medios de influir dentro de todos los círculos obreros ingleses, para que se trabajase en el sentido de sustituir el nombramiento de árbitros al de la guerra, y el secretario declaró que en este sentido se habian ya recibido 60.000 peticiones.

Mr. Ckesner, secretario, dijo que debia evitarse que los alemanes llegasen á Paris, porque esto prolongaria la guerra, y manifestó sus simpatías por la Francia.

El presidente dijo que nada de simpatías, sino protestar contra toda guerra, sea cualquiera la nacion que la lleve á cabo.

En el número próximo publicaremos una comunicacion muy importante que nos ha remitido el consejo federal de la region española.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Reus.—J. D.—Recibidos 4 rs. para el sexto trimestre. Diga V. á qué número de la calle de Vallroquetas se le ha de dirigir.

Málaga.—F. D.—Recibidos 8 rs. por los trimestres cuarto y quinto de La Federacion para el Consejo local.

Cala de Atmetlla.—R. G. Ll.—Recibidos 5 rs. por la suscricion de Octubre, Noviembre y Diciembre. La otra suscricion del C. C. está corriente hasta fin de este mes de Octubre.

Valencia.—J. M. C.—Recibidos 8 reales por su suscricion al quinto y sexto trimestre.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.